

Yves Saint Laurent



*Por David A. Ramírez
Medellín, Colombia*

Muchos consideran la moda como una frivolidad, otros piensan que es una herramienta que sirve para documentar épocas y que está íntimamente relacionada con la pintura, escultura y arquitectura. Lo cierto es que desde hace años la evolución de la moda va siempre ligada a cambios sociales, culturales, políticos, artísticos e ideológicos y Jalil Lespert está decidido a demostrarlo con la biopic de Yves Saint Laurent; un ícono del diseño que revolucionó el mundo de la moda con la idea de que la mujer puede ser poderosa, elegante sin renunciar a su femineidad.

Esta película muestra los comienzos del diseñador al lado del mítico Christian Dior, recuerda cómo conoció a Pierre Bergé: su mano derecha, amante, amigo, socio y cómo ambos forjaron un imperio. Lespert retrata a un trabajador incansable, muy seguro de su talento en la costura, pero muy inseguro con su devenir diario. Aunque Bergé participó en la escritura del guión el relato no evita algunos de los más sórdidos detalles de la existencia de Saint Laurent, como es su carácter maníaco depresivo o las escapadas sexuales, pero tampoco se detiene a hurgar mucho en ellos y se decide por enaltecer sus colecciones más emblemáticas que representan la lucha que tuvo el diseñador francés por llevar la moda a las masas. Antes de su aparición solo las élites tenían el privilegio de vestir con las últimas tendencias.

Lespert nos muestra como Yves Saint Laurent ve esta percepción y se vale de los desfiles para describir como se pasa de fastuosos y exclusivos salones a eventos masivos que buscaban democratizar la moda. Para lograr el impacto y dar una idea del ingenio del diseñador tanto la ambientación como el vestuario son sumamente cuidados y esto se debe a que la producción tuvo el privilegio de acceder a un archivo celosamente custodiado que incluye figurines y prendas originales. Este privilegio hizo que tuviera algunas restricciones a la hora de encarar el rodaje: al tener acceso a los vestidos debió buscar actrices que tuvieran cuerpos que se amoldaran a las prendas de Yves Saint Laurent, porque no le era permitido hacerle modificaciones, tampoco podían usarlo más de dos horas.

Pero esta historia no es solo focos, desfiles, pasarelas y alta costura, lo auténtico del trabajo de Lespert, es su habilidad para desarrollar de manera tan admirable la entrañable historia de amor que vivieron Yves Saint-Laurent y Pierre Bergé. La estética es la que marca el ritmo de la película. Inicialmente se hace un repaso de los años 60s, donde vemos como el talento de Saint Laurent empieza a deslumbrar al mundo y como Lespert lo plasma en la película valiéndose de la iluminación, en la primera parte de la película la luz que llena todos los espacios igual que el nombre de Yves Saint Laurent que empezaba a brillar con luz propia en el universo de la moda. En la segunda parte del filme, el declive físico, el descenso a los infiernos del diseñador se acentúan con claro oscuros que son la firme intención de mostrar la soledad en la que vivía a pesar de haber conquistado el mundo.

Lespert hace un homenaje a Yves Saint Laurent al tiempo que cuestiona la escala de las artes, el grado en el que se encuentra la moda, su límite, la genialidad que la genera o la irrelevancia que la pone en vilo, le da un lugar privilegiado a la moda, la aleja de esa idea de banalidad e irrelevancia que generalmente la envuelve y la ubica la alta costura como un arte. Desde la muerte de Yves Saint Laurent muchas de sus prendas han sido exhibidas en museos, reciben los mismos cuidados que una pintura y se puede decir sin rubor alguno que la moda se puede considerar como el octavo arte.

*Este es un espacio de crítica libre y abierto. El contenido de los artículos es responsabilidad única y exclusiva de sus autores y no corresponde necesariamente al pensamiento de la revista.